

TOPICOS

Revista de Filosofía de Santa Fe (R. Argentina)

ΤΑ ΤΟΠΙΚΑ

*El objeto de este tratado es encontrar un método
que nos permita argumentar
sobre los problemas planteados a partir de
premisas simplemente probables
(es decir, que son generalmente admitidas) . . .
confrontando los argumentos en pro y en contra.
En el estudio de la filosofía este método nos
permite encontrar más fácilmente, en cada caso,
la verdad y el error.*

ARISTOTELES, *Los Tópicos*, I, 1 a 18-19 y I, 2 a 34-36

**Instituto de Filosofía. Facultad de Filosofía
Universidad Católica de Santa Fe.**

**Subsecretaría de Cultura. Ministerio de Educación y Cultura.
Provincia de Santa Fe**

PRESENTACIÓN

El nombre de nuestra Revista y el texto de Los Tópicos de Aristóteles que hemos seleccionado para el epígrafe, no son por cierto casuales. Simbolizan un punto de vista sobre la manera de hacer filosofía, que es por lo menos tan antiguo como el texto citado, pero sin embargo ha cobrado plena vigencia recién en nuestros días. Este modo de hacer filosofía, que compartimos todos los que hacemos esta Revista, significa por lo menos dos cosas:

1) que la filosofía contemporánea ha abandonado la pretensión de ser una ciencia apodíctica, que se construye a partir de premisas necesariamente verdaderas y que procede de manera demostrativa. Semejante pretensión solamente mantiene su vigencia en algún *sentido* para las ciencias formales; como la matemática. Nosostros hemos asumido en cambio la posición de modestia filosófica que es común a casi todo el pensamiento de nuestro tiempo, y por lo tanto compartimos con Richard Rorty la idea de que la función del filósofo no es terminar con las perplejidades del hombre definiendo las verdades finales y definitivas que dan por concluidas las discusiones, sino más bien al contrario, "mantener viva esta conversación en que consiste la civilización misma". Podríamos sostener además que esta es la única posición filosófica compatible con la idea y la práctica política de la democracia.

2) Pero en segundo lugar, conforme al último párrafo del texto de Aristóteles, sostenemos la tesis fuerte, ya no tan unánimemente compartida por la filosofía contemporánea, que aunque tengamos que partir siempre de convicciones sólo probables, podemos llegar mediante el discurso filosófico y la confrontación de los argumentos a la verdad, o por lo menos aproximarnos a ella corrigiendo nuestros errores. No estamos dispuestos por lo tanto a abandonar la pretensión de verdad porque entendemos al mismo tiempo que semejante abandono privaría de todo sentido al discurso y llevaría a sustituir la conversación por el único método que parecería entonces como eficaz, el régimen de la acción directa, es decir, el uso de la fuerza.

Entre el dogmatismo de las doctrinas filosóficas absolutamente seguras de sí mismas, que generan actitudes autoritarias y violentas, y el

escepticismo resignado a la impotencia del conocimiento de la verdad, que termina lógicamente también en la deserción de la búsqueda del bien y de la justicia, creemos tener buenas razones para recomendar otro camino, que permite justificar una actitud filosófica pluralista, que respeta y toma en serio la diferencia de los puntos de vista, como expresión a la vez de complejidad de lo real y de la finitud del pensamiento humano para alcanzar una comprensión adecuada y definitiva de la verdad. Este es el camino del diálogo, de la conversación racional o del discurso argumentativo que pone a prueba las pretensiones de validez de nuestras opiniones. El lugar de la verdad, de la comprensión y la fundamentación del sentido del bien y de la justicia, y de todo sentido general, es el espacio intersubjetivo del diálogo y el discurso argumentativo. O por lo menos, el discurso comunicativo es el único lugar, (un lugar móvil o dinámico), en el cual se ponen auténticamente en juego esas pretensiones de validez, y mediante el cual podemos siempre aproximarnos cooperativamente a la verdad.

Esta confianza, que aquí solamente podemos anticipar, y que esperamos poder justificar con la vida y el contenido de esta Revista, es la motivación y la fuerza que nos convoca y nos mueve a hacerla. Todos aquellos que comparten estas convicciones deben sentirse convocados a participar y a colaborar con *TOPICOS*. Quienes no pueden compartir estos principios no tienen que sentirse sin embargo excluidos. Nuestras páginas están abiertas por supuesto también para la discusión de los propios presupuestos que la animan. Lo dicho aquí quiere ser en este sentido un desafío para una discusión abierta, sin censuras ni reservas dogmáticas de principios que no admiten discusión.

Finalmente, *TOPICOS* no es una revista que se escribe desde ningún lugar. Se hace desde un lugar y punto de vista filosófico, que acabamos de definir sucintamente. Pero también se hace desde un lugar o situacionalidad geográfica y cultural. Por eso se define también como *REVISTA DE FILOSOFIA DE SANTA FE*. Este no es simplemente su domicilio, sino parte del Título de la Revista. Ella quiere ser ante todo un espacio de diálogo donde puedan tener expresión todos los investigadores y estudiosos santafesinos de esta disciplina, para difundir los resultados de sus trabajos. Tampoco en esta dimensión vamos a ser excluyentes, y se admitirán también, o se invitarán a colaborar autores nacionales y extranjeros. Pero aspiramos a que *TOPICOS* represente especialmente a Santa Fe en este campo de la cultura.

Comisión de Redacción